

EL ENFOQUE FORMATIVO DE LA HISTORIA, DESDE LA EPISTEMOLOGÍA REFLEXIVA DE LA PRÁCTICA EN LA NORMAL SUPERIOR

ISKRA NEYVA SANTANA ANCHONDO¹

RESUMEN: El plan de estudios 1999 para la licenciatura en secundaria, representó un cambio fundamental en el paradigma formativo de las escuelas Normales Superiores de México, la enseñanza basada en los contenidos disciplinares, la acumulación de información y las clases magistrales del “catedrático”, dirigida a la educación media, se transformó en un perfil de egreso basado en competencias docentes, en el que las asignaturas se caracterizan por poseer un sentido formativo, al considerar los propósitos y retos de la escuela secundaria y la contribución de las disciplinas en el logro del perfil del docente de este nivel de Educación Básica.

La relación teoría/práctica constituye un eje vertebrador en la estructura curricular, que como en ningún otro momento, enfrenta a los normalistas a situaciones problemáticas que exigen una reflexión permanente y un proceso de indagación que les permita descubrir nuevas formas de acción para resolverlas y alcanzar resultados esperados.

En este contexto, la enseñanza de la historia ha significado un cambio fundamental en la manera de concebir el rol del docente y el papel del alumno en el aprendizaje. Los alumnos participan activamente, avanzan en la apropiación del conocimiento histórico, comprenden su trascendencia y la relación que guardan los hechos con su contexto cercano.

¹ *Escuela Normal Superior “Profr. José E. Medrano R.”*

El enfoque formativo de la historia, encuentra condiciones propicias en la medida en que el normalista se desarrolla como practicante reflexivo. Inicia en periodos breves de práctica escolar y culmina con la implementación de una propuesta didáctica, en la cual someten a prueba estrategias, métodos y recursos que se perfeccionan conforme se resuelven problemáticas reales a partir de la investigación en la acción.

Palabras clave: Enfoque, reflexión, epistemología, formación, práctica docente.

INTRODUCCIÓN

Deseo iniciar la presentación de esta temática con un texto que Edgar Morín incluye en *Pensar el Mediterráneo*:

“En este final de milenio, la nave-Tierra navega en la noche y la bruma. Nuestra Tierra, este bien, según la antigua definición de la voz planeta, astro errante. Estamos ante la gran aventura desconocida. Nuestras esperanzas, sin ser en tanto que utópicas, son improbables. Pero lo improbable ha tenido siempre su azar histórico. En la historia hemos visto a menudo, ¡qué pena!, que lo posible se convierta en imposible y podemos presentir que las más ricas posibilidades humanas sean todavía imposibles de realizar. Pero hemos visto también que lo inesperado, como la caída del muro de Berlín, es posible y real. En ocasiones hemos visto que lo improbable se produce más que lo probable. Sepamos pues esperar lo inesperado y trabajemos por lo improbable” (2006, p. 9)

Esta última frase implica una postura distinta ante la incertidumbre y la transformación social. Una manera de pensar abierta, sin dejar de ser crítica, objetiva, sin negar la multiplicidad de miradas, una forma de pensamiento que permita al

sujeto tomar decisiones para mejorar y aprender a resolver problemas, aspectos que el área social y especialmente la historia, puede favorecer a través del estudio que realiza del ser humano y de su vida cotidiana.

El presente ensayo pretende destacar la importancia que el análisis y la reflexión sobre la práctica posee en la profesionalización de los docentes de historia que estudian en la Normal Superior. Trata de mostrar cómo a partir del análisis de las situaciones problemáticas que enfrentan los normalistas, "reflexionan en la acción" (Schön D. 1998) indagando sobre su práctica, haciendo conscientes procesos que solían pasar inadvertidos e incorporando soluciones innovadoras para mejorarla. A través de la descripción de algunas experiencias didácticas espero aportar elementos sobre el papel de la práctica reflexiva en el desarrollo de las competencias profesionales de los docentes de historia, lo cual fortalece el valor formativo y educativo de esta disciplina.

EPISTEMOLOGÍA REFLEXIVA DE LA PRÁCTICA. APRENDER DEL ERROR

Schön (1998) establece una distinción importante entre la epistemología de la práctica profesional basado en un enfoque positivista, presente en los últimos 50 años y la epistemología reflexiva de la práctica incorporada al terreno educativo en las últimas décadas. Bajo el modelo positivista o de racionalidad técnica, "un profesional es competente cuando sabe aplicar teorías y técnicas que han sido generadas por investigadores científicos para solucionar problemas instrumentales de la práctica" (Cassís L. 2011, p. 56). La utilidad de la práctica radica en que puede ser aprovechada por expertos para identificar problemas y buscar soluciones que después podrán aplicar los docentes.

En el modelo reflexivo, se aprende "haciendo" a través de la implementación de proyectos o propuestas en los que se combina la interacción con asesores, tutores y compañeros de grupo para la identificación de problemas, análisis, crítica, recomendación o demostración de estrategias. Schön la denomina conversación reflexiva. "la idea de la práctica reflexiva conduce a una visión de los profesionales como agentes de una conversación reflexiva de la sociedad con su situación, agentes que se dedican a una investigación cooperativa dentro de la estructura de una contienda institucionalizada" (Schön, 1998)

Bajo el primer modelo se formaron docentes que con el auxilio de la psicotécnica pedagógica se convirtieron en especialistas solucionadores de problemas aplicando técnicas y teorías "recetas" que luego en contextos distintos solían no ser eficaces en las nuevas situaciones que surgían. El segundo se ha con-

vertido en un esfuerzo titánico en la formación de docentes por lograr que los normalistas reflexionen sobre las prácticas rutinarias y el “habitus” creado en torno a su ejercicio profesional. Advertir los aspectos de su práctica que se convierten en obstáculos al momento de plantearse nuevas metas.

Como asesora de la especialidad de historia en la Normal Superior, he sufrido mi propio proceso reflexivo. Fue necesario perfeccionar algunas metodologías de análisis y sistematización de información ante la dificultad que presentaban los estudiantes para identificar situaciones relevantes durante sus procesos de práctica. Curricularmente, el enfoque de la historia puede ser abordado en distintos momentos, los alumnos revisan en varios cursos estrategias y recursos para la enseñanza de la historia, amén de la preparación en torno a contenidos propios de la disciplina. Sin embargo, al momento de aplicarlo en secuencias didácticas o proyectos específicos los normalistas regresaban a prácticas tradicionalistas de reproducción y memorización.

Por varios semestres puse a prueba estrategias que les permitieran cuestionarse sobre lo que aplicaban, les propuse como referente inicial, la práctica de los otros docentes de la escuela secundaria, revisar su propuesta, el conocimiento especializado y los proyectos de otros compañeros del grupo. La reconstrucción de la clase, “detener la escena” (Perrenoud, 2008), registrar en detalle, identificar situaciones recurrentes, plantear cuestionamientos, ampliar la descripción, elaborar conjeturas, investigar formas de solución y llegar a explicaciones, son algunos caminos que han favorecido la reflexión en el trayecto de práctica.

Este proceso ha permitido que en el último tramo de la carrera los normalistas enfrenten con mayor éxito el reto de establecer temas o problemas que traducirán en propuestas didácticas que serán implementadas en periodos amplios de práctica y que se integrarán en un documento analítico descriptivo. Algunas temáticas que son frecuentes en las propuestas de los normalistas, se relacionan con estrategias para buscar, seleccionar e interpretar información histórica en secundaria, la comprensión de las nociones temporales como punto de partida para la enseñanza de la historia, la narrativa histórica, el desarrollo de habilidades para el pensamiento histórico, cómo cambiar la concepción tradicional de la historia en secundaria para hacer significativo su aprendizaje y despertar el gusto por la disciplina.

Entre algunos normalistas, destaca Baudelia, maestra interina de telesecundaria, la cual inicia su trabajo en el sistema como personal de limpieza y después

de proponerse estudiar, logra culminar su carrera como docente de Historia. Ella narra la siguiente situación didáctica:

“Los alumnos presentaron las investigaciones que realizaron de tarea en diferentes fuentes y se realizó un análisis grupal sobre las causas y consecuencias del nacionalismo, se fueron aclarando dudas, ampliando la información conforme se avanzaba. Los alumnos participaban con sus comentarios, aportando lo que sabían del tema hasta este momento”

A continuación Baudelia se plantea una interrogante: ¿Cómo favorece el aprendizaje significativo de la historia y el gusto por la disciplina el que los alumnos realicen una investigación partiendo de la historia de la comunidad en la que viven? Para lo cual establece un primer acercamiento: “Los alumnos pueden comprender mejor los hechos históricos cuando se presentan ejemplos reales, hechos que acontecen en la vida cotidiana y los relacionan con el resto del mundo”

Después de realizar un ejercicio de análisis más minucioso llega a la siguiente conclusión:

“Me faltó la proyección de un video o tal vez una película habría quedado perfecta como cierre del tema, ya que los alumnos mostraron mucho interés en la investigación”, “Debí escribir en el diario todos los comentarios que realizaron los alumnos utilizando sus propias palabras. Desafortunadamente el tiempo no me alcanzó, la clase estuvo muy entretenida y me concentré en aclarar dudas y avanzar en el tema.

El caso de Rosario, maestra de secundaria de medio rural:

“La participación de los muchachos al inicio de la clase no fue mucha, así que tuve que intervenir aportando algunos datos sobre el personaje, noté que llamó mucho su atención, conforme yo iba narrándoles algunas anécdotas de “Pancho Villa”, preguntaban y se mostraban muy atentos, me parece que esto favoreció la clase al motivarlos a aprender un poco más sobre el tema”

Algunas interrogantes planteadas:

¿Qué importancia tiene la narrativa histórica para la enseñanza de la historia?

¿El interés del alumno, será la clave para que una clase de historia sea exitosa?

Para ello presenta un acercamiento a través de conjeturas:

“Es un recurso que nos ayuda a desarrollar en el alumno la habilidad de imaginar, reconstruir y reorganizar la historia, favorece el aprendizaje reflexivo/significativo”

“Es importante el dominio de los contenidos que se trabajan en clase, ya que hay ocasiones en las que es necesario adecuar en el momento las actividades planeadas”

“El interés del alumno siempre será benéfico para el aprendizaje y se logrará mediante el desarrollo de actividades significativas. Para ello, es importante mantenerlos interesados en descubrir más sobre el tema”

Conclusión a la que llega después de la revisión:

“El impacto que esta actividad tuvo, se reflejó en el interés de los alumnos por la clase y por conocer más sobre el personaje que se abordaba. Espero más adelante poder comprobar que efectivamente esto los llevo a buscar más información por su propia cuenta, yo les sugerí que leyeran y compararan varias fuentes, incluso les dije que hay quienes muestran a Francisco Villa como un villano y quienes lo ven como héroe, que ellos tendrían que llegar a conclusiones después de investigar”

CONCLUSIÓN

La reflexión sobre la práctica debe ser un proceso permanente en la vida de los docentes, un proceso de racionalidad continua, de conciencia sobre la actuación, no un momento caracterizado por buenas intenciones, intuición y sentido común. La formación histórica implica una gran responsabilidad y compromiso con el aprendizaje permanente, el aprendizaje para la vida. Los docentes que pretenden profesionalizarse en la tarea que realizan, deben asumir que cualquier innovación o cambio que requieran realizar en el aula, tendrá que originarse del contacto con los alumnos, que es importante ampliar el conocimiento sobre la enseñanza y el aprendizaje de la historia, que los modelos exactos no existen y que lo que en un alumno germina en otro se vuelve ma-

terial árido. Es fundamental para despertar el gusto por la historia en los estudiantes, que el maestro de historia sea el primer enamorado de su materia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Morín Edgar, "Pensar el Mediterráneo y mediterraneizar el pensamiento" en Revista Transversales. Núm. 3, 2006, p. 9.
- Schön, Donald (1998), El profesional reflexivo. Cómo piensan los profesionales cuando actúan, Editorial Paidós, Barcelona.
- Perrenoud, Phillipe. "Desarrollar la practica reflexiva en el oficio de enseñar". México, 2008. Graó: p. 173-181.